

Le traité de Moscou

L'Allemagne a signé

ETTE fois, c'est fait : l'Allemagne a signé officiellement le traité de Moscou. Tous les démocrates, tous les amis de la paix, tous les socialistes s'en réjouiront. Même si le vieux chancelier Adenauer s'est fait un peu tirer l'oreille pour accepter l'accord, même s'il a fallu la visite de deux importants ministres américains pour qu'il ne renâcle plus à la signature, le fait est là et il marque la fin du règne néfaste, croyons-nous, du leader de la démocratie chrétienne germanique, responsable pour une bonne part de la guerre froide entre l'Est et l'Ouest.

Dans tous les pays occidentaux, les socialistes ont approuvé ce traité et ont bien vu qu'il ouvrait des perspectives nouvelles. Pour Harold Wilson, il doit permettre de discuter sur la création de zones dénucléarisées en Afrique et ailleurs. Pour P.-H. Spaak, ce n'est pas tant le contenu du traité qui est important, que le fait qu'il constitue un premier pas vers une nouvelle base morale pour le désarmement. « Nous ne devons pas nous arrêter à ce traité », s'est-il écrié.

Saragat, le secrétaire général du Parti social-démocrate italien, a déclaré un jour où il a su qu'on était arrivé à un accord : « C'est un des jours les plus propices depuis la fin de la guerre. C'est un jour qui marque un important pas sur la route vers la consolidation d'une paix, qui n'est plus basée, comme jusqu'ici, sur l'équilibre de la force, mais sur la compréhension mutuelle entre l'Est et l'Ouest ».

Commentant le traité, Einar Gerhardsen, premier ministre de Norvège et président du Parti social-démocrate norvégien écrit dans l'« Arbeiderbladet » d'Oslo : « Maintenant que les deux plus grandes puissances du monde disent, ensemble avec la Grande-Bretagne, qu'elle feront un sérieux effort, nous devons croire que cela signifie quelque chose. Si elles ne peuvent rien faire de plus, personne ne peut faire davantage ».

En Allemagne, Eric Ollenhauer, président du Parti social-démocrate, a critiqué avec force les atermoiements de M. Adenauer et il a regretté le succès de prestige que les louvoisements du vieux chancelier ont fait remporter à Ulbricht.

En Israël, Lavi Eshkol, premier ministre et membre du Parti Socialiste Mapai s'est aussi félicité de la signature du traité, « un premier pas dans la bonne direction ».

Socialistes français SFIO et PSU, Suédois, Danois, Suisses ont aussi chaleureusement applaudi au traité et y ont vu la source de prochaines perspectives très encourageantes.

On le voit : rarement l'Internationale socialiste n'a été aussi unie pour approuver un accord. Espérons que nous n'aurons pas de déceptions ; d'ailleurs, tant que Khrouchtchev sera à la tête de l'U.R.S.S. et Kennedy de celle des Etats-Unis, nous pensons qu'il n'y a pas de raison d'être pessimistes.

(LA SENTINELLE).

De la C. I. O. S. L.

Protesta por las ejecuciones de Madrid

En sendos telegramas enviados al general Francisco Franco, dictador de España, y al general Rafael García Valiño, capitán general de la Región militar de Madrid. Omer Becu, secretario general de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, ha protestado contra la condena a muerte por el Tribunal militar de Madrid y ejecución cruel de dos militantes de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias, Francisco Granados Gata y Joaquín Delgado Martínez.

« El hecho de que el Tribunal marcial que ha condenado a muerte a Delgado y a Granados haya juzgado a puerta cerrada y el procedimiento que ha seguido » —ha dicho Becu en el telegrama al general García Valiño, enviado el 14 de agosto, antes de la ejecución—. « no nos parecen dar las garantías suficientes para un enjuiciamiento imparcial y equitativo ».

He aquí el texto del telegrama enviado el día 19 de agosto al general Franco :

« En nombre del Movimiento sindical libre internacional, denuncio la violación de las normas jurídicas y morales del en-

juiciamiento, las sentencias de muerte y la ejecución ignominiosa de Granados y de Delgado. Ante tales acciones que revelan una vez más el carácter despótico del régimen, expreso la enérgica protesta y la indignación de los sindicalistas libres del mundo ».

Confédération Française
des Syndicats Chrétiens

Communiqué

Le Bureau de la C. F. T. C. ayant procédé dans sa réunion du 21 août 1963 à l'étude du problème espagnol.

SALUE le courage des mineurs asturiens en grève depuis plus d'un mois et leur exprime son entière solidarité.

ELEVE une vive protestation contre la multiplication des condamnations à mort en Espagne et notamment contre l'odieuse exécution « au garrot » des deux jeunes militants anarchistes : Francisco Granados Gata et Joaquín Delgado Martínez, qui ne semblent pas avoir bénéficié des garanties minimum que requiert une justice digne de ce nom. De telles exécutions ne peuvent que développer un climat de haine et de violence.

ASSURE le peuple espagnol et les syndicats démocratiques groupés dans l'alliance syndicale de son soutien total jusqu'à l'instauration en Espagne d'un véritable régime démocratique.

Paris, le 21 août 1963.

LA EPOPEYA ASTURIANA

Cercados por el "Muro de la Vergüenza" del régimen franquista, los mineros asturianos entran en la quinta semana de huelga. -- Los huelguistas se acrecen ante el mundo y el Gobierno español, aquejado de pesimismo, se hunde en la ignominia de una represión injusta e injustificable.

Persiste el espíritu
de rebeldía

Las amenazas, el cierre y reapertura de los pozos, la perversidad de la prensa dirigida, que intenta mistificar a la opinión pública y sublevarla contra los huelguistas, ni los encarcelamientos han logrado modificar la actitud digna, valiente y tenaz de los mineros. La huelga continúa. La huelga se extiende, a veces, da la sensación de que los huelguistas se conturban y se desesperan ante las villanías con que el Gobierno providencial del Caudillo intenta yugular la huelga. A veces, el pesimismo cambia de cuadrante y es el sólido Gobierno quien vacila, tiembla y se conturba al ver la serena resistencia de los huelguistas, que prefieren reducir la magra ración cotidiana del alto nivel de vida que les depara el más cristiano y más católico de los gobiernos del mundo, suprimirla totalmente y padecer las angustias de la miseria antes que doblar la cerviz y dar la sensación de que vuelven al trabajo vencidos y humillados.

Es un combate entre la justicia social y las cazarrieras de un sistema fascista que ha conjurado todas las fuerzas coactivas contra la viril serenidad de una clase trabajadora endurecida por una larga historia de luchas sociales dignamente dirigidas a la conquista de un mundo mejor. El Gobierno, es decir, el Consejo de Administración del capitalismo español, no quiere ceder. La clase trabajadora de las minas y de la siderurgia tiene la cerviz dura, resiste y por eso continúa la huelga.

También continúa
la represión

Quienes no se dan punto de reposo, estimulados por los centuriones de la Dirección General de Seguridad y por los sicarios del sindicalismo vertical, son los agentes de las brigadas político-sociales. Ya hay cerca de una veintena de víctimas de la represión contra esta tranquila y tenaz resistencia de los trabajadores. Los que no están en huelga son los polizontes, los carceleros y los jueces. Para no per-

turbar la dulce vida del Caudillo —pescando cachalotes—, ni la de sus ministros —que se codean con los turistas que merodean por San Sebastián y sus alrededores, explotando el alto nivel de vida de los españoles—, los Sherlock Holmes, no lupa en mano, sino garrote en alto, garantizan la paz y la estabilidad tan necesarias para que no se interrumpa el reposo de la taifa ministerial ni huyan los turistas, sin los cuales la bancarrota de la balanza de pagos acabaría con el Caudillo y su execrable tiranía.

La represión no está en huelga, ni huelga la bandería de los discípulos de la escuela de periodismo, que mienten más que la mentira. Asturias es una plaza sitiada donde no es fácil entrar y salir sin que el ojo avizor de la policía escudriñe las personas en busca de los tremebundos revolucionarios que ponen en peligro la inestable tregua franquista. Así van cazando a los trabajadores acusados de ser los autores de la huelga. Para que la tramoya de la represión tenga justificación ante la opinión timorata de España y del mundo, ya tiene la policía a los ocho comunistas que le eran menester. Los otros detenidos, para que nadie se apiade de ellos, no son simples sindicalistas de la UGT o del Partido Socialista. Quiá,

se trata de otra cosa muy mala, son gente « conocida por sus ideas de extrema izquierda », de « socialistas marxistas ». ¿Dónde habrán aprendido el marxismo, esa pernicioso ciencia revolucionaria cuando no es posible hallar en España las obras de Carlos Marx? ¿Cuándo esos mineros rebeldes han estudiado la complicada ideología marxista? ¿Cuándo? ¿Cómo? ¿Dónde? Es uno de los muchos misterios que alimentan la crédula fe de los que ven el mundo a través de los ojos fenecentes del Caudillo, famoso castrense de la revancha nazi-fascista.

Es quizás ahora, en la cárcel, en ese forzado reposo que el Caudillo concede a los chivos emisarios de la huelga, donde dispondrán de la holgura necesaria para meditar sobre el marxismo. Nadie que se preocupe de conocer lo que pasa en las cárceles españolas ignora que es en el presidio donde se ha establecido, con el concurso (vaya usted a saber si en parte es deliberado o inconsciente) del Gobierno, la única universidad de marxismo-leninismo y de marxismo sin aditamentos que existe en el reino del Caudillo. Claro que no está subvencionada por el Gobierno español, pero no carece de recur-

(Pasa a la segunda pag.)

Valientes mineros

Lo que puede ser

LA actualidad de España, desde cualquier parte que el mundo la mire, ofrece en primer término, dominando todos sus demás aspectos, la presencia de las huelgas en las minas de Asturias. Esas huelgas, para los observadores que saben observar, se presentan como un fenómeno interesantísimo y trascendental. El hecho de existir, aunque sólo fuera por un día, hubiera sido un golpe para el régimen que, siempre con el arma al brazo, las tiene previamente condenadas como grave delito ; su duración, que ya va para mes y medio, es —cualquiera que sea el desenlace— una derrota para el régimen ; su repetición después de un año desde los mismos lugares, presenta a Asturias como el epicentro de un complejo sísmico ampliamente español, que late en la conciencia de todo el pueblo trabajador y que en más o menos sacudidas resquebraja hoy y derrumbará mañana el malo y podrido entramado de ese régimen que es ruina y desdoro de España.

Arruinado está ya completamente el crédito social de esa enorme pero falsa estructura sindical del Estado ; inmenso, vergonzoso y escalonado asilo de grandes y pequeños del régimen que los designa a espaldas de los trabajadores. Esa estructura, recusada una vez más por los mineros, queda a la vista como vacía de toda capacidad y autoridad, y como enorme vivero de parásitos ; uno más de los viveros de esa naturaleza en los cuales invierte el régimen los recursos de que priva a los trabajadores que los ganan en las minas y en los demás lugares de trabajo, al mismo tiempo que les prohíbe amenazadoramente toda protesta.

Pero la protesta está ahí. Huelgas de motivos económicos y, al mismo tiempo, de dignidad ; de esa dignidad cuyo estallido espanta al régimen. Y éste, taimadamente, procurando no hacer ruidos ni movimientos que despierten indignación en el exterior, ejerce represalias contra los mineros anulando sus derechos contractuales de trabajadores, cerrando indefinidamente las minas, encarcelando, deportando...

Es de ver, de señalar y de proclamar la gallardía de esos mineros que así hacen frente a tales rigores con magnífica firmeza cargada con una fuerza viva más incontenible y arrolladora que los desahogos explosivos de la violencia. Podrá esta etapa de la lucha terminar como quiera que sea ; pero esos mineros, manteniéndose en huelga frente a las intimidaciones y a los zarpazos de un régimen cruel que tiene por ley la fuerza de las armas, han probado ya, como Segismundo, que lo que no podría ser, pudo ser. Y que lo que así pudo ser para ellos, puede ser también para otros ; para muchos más.

Como ellos lo dicen

Preguntas sustanciosas de la propia prensa española

La revista franquista « SP », que se edita en Madrid, reproduce algunas preguntas y quejas que le formulan sus lectores. He aquí una selección :

- ¿Por qué determinadas iglesias y oratorios no restringen la utilización de sus solemnes, pero ruidosas campanas para avisar la proximidad de los servicios religiosos a los fieles?
- ¿No se dan cuenta los responsables que los domingos y festivos son los únicos días que los que trabajan pueden dedicar a dormir algo más de su tiempo, y que ven frustrado este propósito, en determinadas zonas urbanas, con el estruendoso concierto matutino de cada media hora? ¿Qué hay del bando del silencio para este respetable pero también molesto ruido?
- ¿Por qué la Real Academia de la Lengua no precisa si existe alguna otra acepción, además de las que vienen en el diccionario, para el vocablo « irrevocable », sobre todo cuando califica al término « dimisión »?
- ¿Cómo se explica que alguien dimita « irrevocablemente » y luego a los pocos días siga tan campante en el cargo que abandonó a bombo y platillo?
- ¿Es que se puede obligar a alguien, contra su voluntad decidida y manifiesta, a seguir al frente de algo para lo que no vale, según todos los indicios y la propia confesión de incapacidad por añadidura?
- ¿Por qué hay varias revistas nacionales que dedican más de la mitad de su información a contarnos las aventuras, desventuras y demás vagabunderías de personajes de ambos sexos más o menos coronados, casi siempre menos?
- ¿Es que no sienten ninguna responsabilidad por su machacona al entontecimiento de la gente?
- ¿Son tan ejemplares esas vidas que se arrastran por los cabarés, las playas de lujo y los más dispendiosos lugares de recreo hasta el punto de proponerlas indirectamente como modelos inalcanzables?
- ¿Por qué las Confederaciones Hidrográficas, que habían logrado una perfecta sincronización entre los intereses públicos tutelados por el Estado, y los privados, constituidos por los representantes de las empresas eléctricas e industriales, regantes y navegación, se han transformado en meras dependencias de la Administración, desvirtuando los fines para los que se fundaron hace 40 años?
- ¿Por qué la Administración española es aún medieval en muchos aspectos? ¿Cómo es posible que cada Ministerio u organismo autónomo pueda percibir tasas o tributos? ¿En razón de qué los impuestos son muchas veces regresivos, mientras las exenciones fiscales se aplican a los potentados, como por ejemplo ocurre en las viviendas de lujo? Finalmente, ¿qué motivo existe para que los pases de ferrocarril o las adjudicaciones de automóviles beneficien a altos funcionarios?
- ¿Por qué las peras que se compran al agricultor, en Murcia, a tres pesetas el kilo se venden en Madrid, al consumidor, a veinte pesetas?
- ¿Es que son diecisiete los intermediarios por los que pasa un kilo de peras?
- ¿Por qué al igual que, muy atinadamente, se da permiso a los agricultores que cumplen el Servicio Militar para que colaboren en los momentos de la intensa recolección, no se hace uso del Parque Móvil de todos los organismos oficiales para acercar las producciones a los lugares de consumo y evitar que, por ejemplo, los agricultores de Granada ten-

- gan que echar las patatas al ganado porque no se las pagan a más de peseta el kilo, o los pescadores de Santurce tengan que tirar la anchoa al mar por que no son suficientemente compensadores los precios del mercado de origen, mientras en el de consumo se cotizan a precios elevadísimos?
- ¿Por qué en las competiciones deportivas del Culb Náutico Las Brisas siempre que anunciaban la participación de un Conde lo hacían llamándolo Excelentísimo Señor? ¿Por muy Conde y Excelentísimo señor que sea, no es más limpio y más bonito dejar el título y tratamiento en la orilla cuando de deportes se trate?
- ¿Por qué en las etiquetas de algunos fármacos se sigue utilizando la expresión « concesionarios para España y sus Colonias », referida a la entidad fabricante?
- ¿Es que España tiene Colonias?
- ¿Es que CIBA, S.A. de Barcelona, por ejemplo, no se ha enterado de que España sólo tiene provincias, sean éstas peninsulares o extrapeninsulares?
- ¿Por qué no se incluye en el Bachillerato una asignatura tan evidentemente práctica como la contabilidad, que es lo primero que a uno le piden para entrar a una oficina?
- ¿No sería muy útil hacerlo ante el alto porcentaje de bachilleres frustrados que registra la estadística, para darles a los muchachos alguna posibilidad concreta que ahora no se le sofrece por mucha geografía y mucha gramática que sepan?
- ¿Por qué, si por lo vistos, es imposible enseñarlos decentemente, no se quitan los idiomas del bachillerato?
- ¿Cómo es posible que después de obtener redondos sobresalientes en francés y en inglés durante varios años no sepa uno ni una palabra de ambos idiomas en cuanto se tropieza con un nativo?
- ¿Por qué los agentes de la Policía Armada y la Municipal no pagan en los transportes públicos y si los soldados sin graduación, cuya « soldada » diaria no es, ni con mucho, el importe de un trayecto?
- ¿Por qué algunos Consulados españoles en Alemania Occidental no dan recibo por las cantidades que reciben en concepto de tasas y demás exacciones?
- ¿Por qué no se coloca en lugar bien visible una lista con las cantidades que hayan de abonarse por cada gestión, todo incluido, para que los emigrantes puedan saber a qué atenerse?
- ¿Tienen previsto algo los organismos correspondientes para el día no improbable en que el notable contingente de españoles, que ofrendan su trabajo a la mayor gloria del Mercado Común, se vean obligados a reintegrarse a su patria?
- ¿No sería conveniente dar publicidad a esas medidas, si es que las hay, para acabar con la incertidumbre en que muchos españoles del exilio laboral se debaten?
- ¿Por qué existen algunos catedráticos de Universidad que utilizan el suspenso como un arma para acallar toda reclamación legítima de sus alumnos ante cualquier problema que afecte a éstos?
- ¿Por qué en la Plaza de Toros de Madrid sólo hay refresco de una determinada firma embotelladora sin tener opción a elegir los de otra casa?
- ¿Por qué sucede lo mismo con otra marca en el Hipódromo de Madrid?
- ¿Por qué no se toman las medidas necesarias para suprimir estos auténticos monop-

- lios que si bien no afectan a la economía de la nación, constituyen un motivo de irritación para aquellas personas a las que no les gustan los productos de esas aludidas firmas comerciales?
- ¿Por qué la leche maternizada, que no contiene ninguna sustancia medicinal y es alimento de primerísima necesidad para los niños recién nacidos, no se expende en ultramarinos, además de en farmacias, con lo cual podría ser adquirida a un precio inferior en un porcentaje considerable?
- ¿Por qué no se cumple en Santander, El Ferrol y en algunas otras poblaciones la Ley del 30 de noviembre de 1961, sobre el traslado de industrias molestas, nocivas y peligrosas fuera del casco urbano de las ciudades?
- ¿Por qué muchas de las cooperativas pertenecientes a distintos organismos, por ejemplo la que pertenece al Ministerio de Educación Nacional, no poseen apenas artículos ni cosas interesantes, quedando reducida su actividad a la mera venta de cosas inútiles?
- ¿Por qué no se revisan los precios que ofrecen estas cooperativas para que efectivamente el margen de ahorro por parte del comprador sea digno de tenerse en cuenta?
- ¿Para qué queremos cooperativas que venden los escasos productos con que cuentan casi al mismo precio que en la calle?

FRANCO ET LES BONZES

Quando les Français eurent quitté l'Indochine, les Américains prirent leur place. Maladroitement, ils ne surent pas tirer les leçons d'un conflit qui avait tant coûté à la France et... au peuple Vietnamien. Ils mirent à la tête du nouvel Etat un groupe d'hommes autoritaires, intolérants, plus ou moins corrompus, et surtout préoccupés de leurs propres intérêts. Le peuple et ses problèmes comptaient peu aux yeux de Diem. Les Etats-Unis ne s'en souciaient pas davantage. Leur anticommunisme borné n'avait pas trouvé d'autre solution que Diem et son équipe. Les suites étaient inévitables. Le Viet Cong communiste est aujourd'hui dans les faubourgs de Saigon, le conflit religieux bat son plein. Dans tout régime autoritaire, l'opposition, qu'elle soit syndicale, religieuse ou intellectuelle acquiert par la force des choses un caractère essentiellement politique. La Maison Blanche se réveille un peu tard. Dix ans de soutien à un régime corrompu, intolérant, lui ont acquis une impopularité parfaitement méritée.

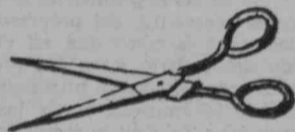
Le pilier de la démocratie occidentale, puisque c'est cela qu'ils veulent représenter, devrait commencer par comprendre que le meilleur moyen de lutter contre le communisme n'est pas celui

qu'il utilise un peu partout dans le monde : offrir un soutien sans condition à des régimes militaires et despotiques. Et pourtant combien d'exemples les Etats-Unis n'ont-ils pas donnés de leur incompréhension au cours de ces dernières années ? Combien de fois n'ont-ils pas compromis les chances de la liberté en soutenant la réaction contre les aspirations démocratiques, authentiquement démocratiques des peuples qui échappaient à l'emprise coloniale ?

Leur influence est aujourd'hui minée au Sud-Vietnam, malgré leurs efforts de dernière heure. Diem ne résistera probablement pas aux assauts parallèles du Viet Cong et des Bonzes. Elle est minée en Amérique Latine où Cuba est communiste par leur seule et unique faute.

L'Espagne pourrait être la nouvelle victime. Victime de la politique américaine, elle l'est déjà depuis qu'Eisenhower tendit la main à Franco.

Les Etats-Unis se sont dotés d'une solide impopularité parmi le peuple espagnol. Mais il est temps encore. Au moment où va se discuter le renouvellement des accords sur les bases américaines, la Maison Blanche et le Pentagone, feraient bien de méditer les leçons de Cuba et du Vietnam. Qu'ils pensent que la démocratie n'est pas seulement l'anticommunisme. Et que réellement ils se comportent comme d'authentiques adversaires de l'un et de l'autre.



C.M.

Una entrevista con el Presidente electo argentino
Las opiniones del Dr. Illia

La UCRP (Unión Cívica Radical del Pueblo) que llevará sus candidatos al poder en la República Argentina, deberá considerar —a riesgo de soportar una intensa inestabilidad derivada de su falta de control de las cámaras— la necesidad de un gobierno de coalición esencialmente transaccional. Todo hace suponer que deberá vencer fuertes escollos derivados de la formación mental de sus dirigentes. Acostumbrados al régimen electoral de mayorías y minorías, que otorgaba la totalidad del poder al partido que obtuviera un voto más que su opositor y que equivocadamente asociaban en forma indisoluble con el principio del voto secreto y obligatorio establecido en 1912 por el presidente Saenz Peña, difícilmente podrán adecuarse con rapidez a los planteos derivados de la representación proporcional.

La Cámara de Diputados contará con cerca de 20 bloques correspondientes a otros tantos partidos, que podrán eventualmente reducirse a 15 si se logra la unidad de varios partidos provinciales de escasa representación (no más de 25 diputados sobre el total de 173 bancas). Es evidente que la aprobación de las leyes requerirá la unión de tres partidos, como mínimo, en cada oportunidad y, para ello la UCRP deberá admitir compartir el poder o un sector de éste.

El 15 de julio mantuvo una conversación de 90 minutos con el doctor Arturo U. Illia. El sagaz caudillo cordobés hizo, a grandes rasgos, una exposición de sus propósitos gubernamentales sobre los temas de la palpitante actualidad argentina que pueden orientar, más que cualquiera otra consideración, acerca de cual será la naturaleza del gobierno radical del pueblo. La síntesis de sus opiniones, es la siguiente :

Las elecciones : El pueblo demostró una gran madurez. Se han superado las dificultades preelectorales. Argentina está ante una nueva posibilidad creado-

ra. Hemos aventado el tabú de los votos en blanco —el peronismo— que, se suponía, eran insuperables. El 7 de julio constituye una verdadera revolución.

Amnistía general : Mi primera medida de gobierno será enviar a las cámaras un proyecto de ley de amplia amnistía general. De ella se excluirá sólo a las personas sujetas a proceso o condenadas por delitos comunes.

Perón, Frondizi y Frigerio : El regreso de Perón es asunto de Perón. En ningún momento fue expulsado del país, sino que se fue porque quiso, del mismo modo podrá volver. Si tiene deudas con la justicia común es un problema que no atañe al Poder Ejecutivo. Le damos poca importancia a Perón. La tuvo en su momento, y por eso luchamos. Pero estimo que lo hemos superado como problema. En cuanto a Frigerio y Frondizi, cualquier argentino puede vivir en el país en libertad si no trasgrede la Constitución y sus leyes.

Fuerzas armadas : Diremos claramente: « Las Fuerzas Armadas no podrán inmiscuirse en los problemas de la República », porque la Constitución fija los poderes competentes. Mi gobierno institucionalizará las Fuerzas Armadas y, clara y específicamente, fijará los límites del poder civil y los del Ejército.

Ley de Asociaciones Profesionales : La Ley de Asociaciones Profesionales (que legisla sobre la organización y el reconocimiento de los sindicatos por parte del Estado) ha sido impugnada por la OIT como atentatoria de la « libertad de asociación » no será modificada. No se puede modificar algo que no ha sido puesto a prueba y ha estado sujeto a interferencias políticas y gubernamentales. Sólo de acuerdo a como funcione una vez que la apliquemos integralmente, se corregirán sus deficiencias.

Peronismo : El peronismo podrá tener vida legal, como cualquier fuerza política. Toda fuerza

que se ajuste a la ley, no tendrá impedimentos para actuar.

Petróleo : Anularemos los contratos por decreto, el mismo procedimiento por el cual fueron admitidos por el gobierno de Frondizi. Pero hay dos alternativas : o se indemniza a las compañías, a lo cual no nos oponemos, o se renegotiados esos contratos transformándolos en convenios de locación de obras.

Inversiones : Los inversionistas deben aprender de una buena vez por todas que es preferible hacer las cosas legalmente en lugar de llegar a arreglos ilegales con funcionarios venales. Cuando explotemos nuestro petróleo y haya justicia en el país, los inversionistas sabrán que tenemos avales de garantías como ningún otro país del mundo podría ofrecerles.

Cuba : La revolución cubana fue traicionada. No se hizo de ella una revolución americana, al estilo de las de Costa Rica, Méjico o Venezuela, como esperábamos nosotros, sino que se redujo a la imitación de un régimen extranjero. Frente al problema continental que constituye, actuaremos conforme a una actitud adoptada por Yrigoyen : Durante la primera Guerra Mundial, el Uruguay se vio amenazado por grupos de alemanes residentes en estados sureños del Brasil que pretendían crear un clima subversivo para obtener la adhesión de ese país a la beligerante Alemania. Uruguay preguntó a Yrigoyen qué actitud adoptaría la Argentina y éste respondió: « Ayudaremos al gobierno uruguayo y enviaremos hombres, tropas y todo lo necesario contra los subversivos ». Hubiera preferido que Cuba no saliera de la OEA, para que se viera obligada a cumplir con los compromisos de la organización. Mi única duda al respecto radica en saber si en el momento en que fue expulsada ya había armas extracontinentales en su territorio.

Horacio B. RODRIGUEZ.

ABUNDANTE

antes su destino

ALEMANIA

Hay que revestir de conceptos la conciencia de la época

Ha comenzado la discusión general sobre el proyecto de programa fundamental de la Confederación Alemana de Sindicatos.

El conocido aforismo latino « cambian los tiempos y nosotros con ellos » ha adquirido en nuestra época una actualidad y transcendencia inusitadas.

A nuestra generación le ha tocado vivir mudanzas y cambios tan rápidos y tan profundos en todos los sectores de nuestra vida social e individual, que un conocido sociólogo (Preyer) pudo decir no hace mucho que hoy « casi todos los historiadores y filósofos de la historia están persuadidos de que el tránsito a la forma de vida actual industrial constituye una gran enrucijada cultural en la historia de la humanidad », equivalente, por ejemplo, al « paso del nomadismo al sedentarismo » o al « nacimiento de las primeras culturas superiores a fines del cuarto milenio antes de Cristo ». Ante tal situación histórico-cultural, es natural, comprensible y necesario que las organizaciones sociales y los partidos políticos, de la misma manera que los sindicatos y otras instituciones, se preocupen también constantemente de observar esos cambios y mudanzas, a fin de determinar si la misión social que les ha sido impuesta la pueden cumplir con los recursos de sus principios y métodos actuales, con su programa.

Esta es la razón de que la presidencia federal de la DGB haya aprobado el proyecto de nuevo programa fundamental y de que lo haya sometido a la discusión.

Esta es la razón de que la presidencia federal de la DGB haya aprobado el proyecto de nuevo programa fundamental y de que lo haya sometido a la discusión pública y de sus organizaciones miembros y de sus afiliados, antes de que sea aprobado por el Congreso federal extraordinario de la DGB que tendrá lugar en noviembre próximo. Hoy nos vamos a limitar a reproducir textualmente algunas de las ideas principales del proyecto, para las que estas consideraciones previas deben servir de introducción y explicación.

En primer lugar conviene indicar que probablemente — así lo esperamos también — la discusión va a resultar muy animada y en algunos sectores hasta controvertible. Esto no tiene nada de extraño, habida cuenta de las realidades a que se hace referencia en un principio. Nosotros creemos que en interés de la misma cosa es deseable que acaezca así. Pues los programas de esta índole cumplen con la misma función que el filósofo Hegel formuló para la ciencia: « Revestir de conceptos la conciencia de la época ». En la época transicional en la que vivimos, y en la que no se ha desarrollado todavía definitivamente y claramente una conciencia de la misma — al menos no es todavía perceptible con carácter general —, ni los conceptos en la ciencia, ni las tesis y principios en un programa fundamental pueden adquirir un perfil tan nítido que halle por doquier la aprobación general, como ocurre con mayor facilidad en una época tranquila, decantada y asequible. Por eso nos congratulamos de que el proyecto de programa fundamental sea objeto de una extensa y acalorada discusión de alto nivel dentro de nuestras organizaciones y por parte de la opinión pública. Cualquiera que sea el resultado de dicha discusión, en las ideas clave sobre las que

se basa no habrá apenas diferencias de opinión y, por consiguiente, tampoco modificaciones.

¿Cuáles son, pues, estas ideas clave? La primera se halla en los mismos comienzos del preámbulo:

« El redescubrimiento de los valores fundamentales de la convivencia humana es tanto más urgente cuanto que el individuo se ve expuesto en medida creciente a las opresiones del moderno mundo del trabajo industrial y a nuevas dependencias económicas, sociales y políticas. Los sindicatos aceptan este reto del siglo XX ».

La misión de todos los amigos de los sindicatos que participan en la discusión tendrá que consistir en poner de relieve las numerosas y decisivas dependencias de este tipo y sus peligros. Partiendo de las dependencias del acontecer mercantil, del progreso técnico y de la necesidad en el mundo del trabajo y en las relaciones organizativas y humanas dentro de la empresa, hasta las dependencias de tipo burocrático de las instituciones estatales y de otro tipo, el hombre de nuestro tiempo no sabe ya defenderse por sí solo frente a los peligros de estas extrañas fuerzas, no por anónimas menos eficaces.

El hombre moderno se halla expuesto no sólo a las dependencias de tipo empresarial y organizativo, sino también a las de los prejuicios de la más variada índole, formados en la sociedad consumidora por razones de prestigio, envidia y otras. El hombre depende también de las llamadas escalas de valores de tipo tradicional, los cuales han dejado de serlo o por lo menos no son reconocidos por la generalidad, por lo que el individuo no los acepta ya como cosa dada y sin adoptar una actitud crítica previa. Esto

puede decirse no sólo de las ideologías y de los dogmas anticuados, no sólo en el plano espiritual, sino también en el político, donde tales edificios dogmáticos e ideológicos ya superados siguen siendo defendidos con un tesón digno de mejor causa. También las pretendidas autoridades, es decir, aquellas que han dejado de serlo, pero que sin embargo creen poder hacer acto de presencia frente a la juventud con la arrogancia del que es depositario de valores absolutos, pertenecen a este apartado.

A una grandísima parte de los trabajadores dependientes que, como ya es sabido, son la mayoría de nuestros prójimos les afecta lo que el malogrado sociólogo americano C. Wright Mills —varios de cuyos libros han sido publicados también en Alemania—, escribió a este respecto: « El pequeño empleado forma parte de esa legión de menesterosos que se ven obligados a vivir en el mundo que no es su obra y al que no podrán dominar nunca. El empleado está más desarraigado de su trabajo que el mismo obrero. Por eso se aproxima en gran medida al desligamiento total descrito por Kafka... « Su trabajo le produce tedio y las horas de asueto, inquietud, y entre esos dos estados contrapuestos acaba por consumirse totalmente ». A la vista de los peligros a los que aquí se hace magistralmente referencia, pesa sobre nosotros la obligación de buscar juntamente con todos los elementos democráticos y de manera sincera y tolerante, métodos y recursos para llegar a nuevas formas de vida que permitan « configurar de tal modo la vida social, política y económica que el hombre pueda cooperar libre y responsablemente y con la posibilidad de aprovechamiento de todos sus talentos en la configuración

de su personalidad y de su circunstancias. »

También será misión de este servicio de información para el extranjero mostrar en artículos sucesivos por qué un orden vital de tal naturaleza puede ser únicamente democrático. Ello no quiere decir que se silencien las deficiencias de ese orden vital democrático y la necesidad de mejorarlo y robustecerlo para que se consiga el fin propuesto, esto es, que el hombre goce en todos los sectores de su vida económica, social y cultural de libertad, entendida en el sentido del autodesenvolvimiento. Este convencimiento y estos fines conducen necesaria y consecuentemente a que adoptemos una postura crítica frente a todos los sistemas e instituciones políticas que carezcan de garantías para tal desenvolvimiento. Combatiremos sobre todo las degeneraciones totalitarias y dictatoriales de nuestro tiempo, ya que una reordenación inteligente de nuestra compleja, sensible mutuamente dependiente y pluralista sociedad, no puede llevarse a cabo recurriendo a la violencia.

Antes bien, recurrir a la violencia supone la aparición de nuevas dependencias y atentados contra la humanidad y, sobre todo, al dominio de una burocracia que en siglo XX ha dado lugar a atrocidades inconcebibles, tal como se pusieron sobre todo de manifiesto bajo el nacional-socialismo y el stalinismo. Por eso, tenemos que contribuir en la medida de nuestras posibilidades a que el individuo no sea obligado por la violencia, ni, a ser posible, por las dependencias económicas, sino estimulado e incitado a configurar el destino de la humanidad, del que depende el suyo propio en mayor medida que antes. A este respecto deberá prestarse una atención especial — como ya acontece en el proyecto del programa fundamental — a que las modificaciones inevitables se lleven a cabo lo más simultáneamente posible en las esferas económica, política y cultural, ya que los cambios que se limitan solamente a un sector se oponen a mudanzas más amplias, que son las que necesitamos si no queremos fracasar ante las tareas que se nos plantean.

D. G. B.

Fragmentos del proyecto de programa fundamental de la D.G.B.

Libres, independientes y tolerantes

Los sindicatos están llamados a cooperar en el perfeccionamiento constante del Estado social de derecho y en la configuración de la sociedad democrática.

De esta manera se convierten los sindicatos en un factor decisivo de integración de la democracia y en parte imprescindible de la formación de la voluntad política, económica y cultural. Sindicatos libres e independientes no pueden existir y actuar más que bajo una democracia. En la democracia defienden, como la historia demuestra, su propia base de vida. Por eso se oponen decisivamente a todas las tendencias totalitarias y reaccionarias.

La Confederación Alemana de Sindicatos y las organizaciones sindicales que la integran mantendrán su independencia frente a los Gobiernos, los partidos políticos, las confesiones religiosas y los empresarios. Al mismo tiempo subrayan su tolerancia ideológica, religiosa y política.

La economía moderna necesita programación y competencia

El orden económico a que aspiran los sindicatos deberá ga-

rantizar a todo asalariado un máximo de libertad y autoresponsabilidad.

Hacerle participar con igualdad de derechos en la configuración de la economía.

Garantizarle una actividad estable en consonancia con su personalidad.

Lograr una distribución justa de la renta y de la propiedad. Hacer posible un crecimiento óptimo de la economía.

Evitar un uso indebido del poder económico.

Utilizar la programación y la competencia para conseguir los fines político-económicos.

Hacer posible un mejor conocimiento de las realidades económicas mediante la publicación de todos los datos.

Importancia vital para nuestra sociedad de una formación mejor de todos

La política cultural sindical aspira a fomentar todas aquellas fuerzas espirituales y morales de nuestra sociedad que actúan a favor de la formación de una conciencia y de una solidaridad democráticas y que exigen la integración social de la democracia.

Los sindicatos se ven confirmados en esta misión político-cultural de tipo social por las urgentes exigencias de nuestra época. Las tareas sociales derivadas del desarrollo de las ciencias naturales y de la aplicación técnica de sus resultados no pueden resolverse de otra forma que mediante una intensa política cultural social, cuya más importante exigencia es una reforma de todo nuestro sistemas de enseñanza. Para que pueda seguir existiendo y prosperar nuestra sociedad necesita urgentemente una formación mejor para todos.

La estructura libre y ricamente articulada de nuestra sociedad democrática impide toda pretensión monopolista de configuración de la política cultural.

Derecho al trabajo para todos

Sobre el Estado social de derecho pesa la obligación de sentar las bases para que se convierta en realidad el principio del derecho al trabajo, del que son premisas esenciales el pleno empleo actual y futuro. Se garantizará la libre elección de la profesión, del puesto de trabajo y del lugar de formación.

Los asalariados y sus familias tienen derecho, para poder llevar una vida digna, a una remuneración suficiente para garan-

tizar su independencia económica y para permitirles participar en los bienes culturales.

Los asalariados tienen derecho a constituir sindicatos. La libre actuación de los sindicatos dentro del marco de las tareas por ellos elegidas es un factor incoercible de todo orden libre y democrático. El derecho a la huelga de los sindicatos es intangible.

La configuración de las condiciones de trabajo mediante la concertación de contratos colectivos es tarea que incumbe únicamente a los sindicatos y a los patronos y sus asociaciones. Cualquier intromisión del Estado en la soberanía colectivo-contractual es inadmisibles. Lo mismo puede decirse de cualquier forma de arbitraje obligatorio.

Los salarios, sueldos y demás condiciones de trabajo acordadas en los contratos colectivos, que para garantizar el título legal deben incluir también todas las prestaciones empresariales, rigen con carácter inalienable solamente para los trabajadores y empresarios afectados por el contrato colectivo.

Noticiario sindical

Felicitaciones a Ludwig Rosenberg

Con motivo de su sesenta cumpleaños, 200 personalidades públicas nacionales y extranjeras felicitaron personalmente el 29 de junio a Ludwig Rosenberg, presidente de la DGB. Además se le enviaron centenares de telegramas de felicitación, entre ellos uno del presidente de la República Federal, Heinrich Lübke, cuyo texto reproducimos a continuación:

« Con motivo de su sesenta cumpleaños le hago presentes mis más cordiales parabienes. Me satisface tomar esta fecha como ocasión para recordar los méritos que después de los amargos años de la emigración ha contraído usted desde 1946 en la reconstrucción del Estado y de la sociedad en la República Federal. También en el estímulo de las tendencias integradoras europeas ha tenido usted parte decisiva, sobre todo por su actividad en el Comité Económico y Social de la CEE y en la EURATOM. Le deseo al mismo tiempo mucho éxito en sus esfuerzos en pro de la solución de urgentes problemas económicos y sociales que exigen hoy de ambas partes sociales un alto grado de responsabilidad y comprensión ».

Cambio de impresiones entre la CDU y la DGB

Después de que la presidencia gestora de la DGB sostuvo conversaciones de varias horas de duración con destacados representantes de las fracciones parlamentarias SPD (Partido Socialdemócrata) y del FDP (Partido Demócrata Liberal), el 20 de junio pasado recibió a los representantes del partido democrático más fuerte de la República Federal, la C.D.U.-C.S.U. (Unión Cristiana Demócrata y Social), sosteniendo con ellos un cambio de impresiones acerca de la responsabilidad común frente al Estado. En sus palabras de salutación subrayó Ludwig Rosenberg que lo que de manera decisiva importa es acercar a la clase trabajadora al Estado, ya que si ello no se consigue carecerá de base sólida la democracia.

Con estas conversaciones, los sindicatos mantienen contactos constantes con todos los partidos de la República Federal de Alemania. Además, de esta manera se intensifican y amplían las relaciones ya existentes con los diversos ministerios. Así, por ejemplo, el ministro federal de Economía, Ludwig Erhard, se entrevistó el 28 de julio con la presidencia federal de la DGB, con la que sostuvo conversaciones básicas de tipo político-económico. Objeto principal fue el informe económico del Gobierno federal para el año 1963.

Hombres y cosas

El viaje de mil leguas

Se ha firmado en Moscú el tratado sobre la suspensión de las pruebas nucleares. Once días de conversaciones han bastado para que los ministros de Gran Bretaña, Estados Unidos y Rusia, estamparan su firma en nombre de sus respectivos Gobiernos. Ha sido un momento solemne, eufórico, espectacular. Millones de personas, en cada nación y en todas las latitudes, han podido presenciar, como testigos mudos, ese momento histórico al que las imágenes de la televisión han contribuido a dar brillo y resonancia.

"Las sonrisas de la paz", como una revista española ha llamado a las de Krushchev, Gromyko, Dean Rusk y lord Home —¡lo que va de ayer a hoy!— han sido reproducidas en enormes tiradas por los periódicos. Con menos profusión se ha insertado la de Averell Harriman, quien, a nuestro juicio y aunque se le palidezca un poco, ha sido el principal actor de esta gran obra para el público. Diremos más pronto para la Humanidad, pues, en ella están interesados todos los pueblos y naciones. De su resultado, cada ser humano ha de llevar su parte de bienestar o de sacrificio.

Es comprensible que el hombre de la calle se entusiasme con este arreglo preliminar entre las grandes potencias. Considerado desde la perspectiva humana y pacifista, el tratado, a pesar de sus inconcreciones y deficiencias, promete días más venturosos y de una mayor sosiego. Es como una esperanza para el mundo entero. Diecisiete años de "guerra fría", con sus subidas de fiebre periódicas, como en los casos de Berlín, Corea y Cuba, habían hecho creer a muchos que las diferencias entre el comunismo y los países democráticos desembocarían en un conflicto armado.

Aún es muy pronto para los "belicistas" cambiar de parecer. La "guerra fría" puede continuar en otro terreno y con otras armas. Y si no se la suprime con una política de cooperación y de progreso social, en beneficio del bienestar general, puede que nos encontremos en el mismo dilema y que la decepción sea mucho más grave. Porque, entonces, al optimismo reinante sucederían la incredulidad y el desaliento, que serían como una caída vertical de los espíritus que, hoy y no sin motivo, miran ya más confiados al porvenir.

Según se dice, el tratado de Moscú, como ya se le llama, ha terminado con la tensión internacional y ha puesto en claro las intenciones de uno y otro bloque. No creemos sea esta toda la verdad. Es indudable, sin embargo, que se ha dado un paso importante en el camino del desarme y de la entente cordial entre los pueblos. Por otros conceptos, ha venido a confirmar la política de "coexistencia pacífica" con tanto ahínco preconizada por Krushchev. Es, digámoslo sin rebozo, el triunfo de la razón y de la sensatez en un mundo agitado y febril que parece haber perdido el sentido de la proporción y que ha estado en varias ocasiones al borde del abismo y de la catástrofe.

DE NUEVO, HIROSHIMA

«Mientras haya hombres sobre la Tierra —leemos en una publicación japonesa en lengua inglesa— se acordarán de Hiroshima.» Coincidiendo con la firma del tratado de Moscú, se ha celebrado en la villa mártir el dieciocho aniversario de su destrucción y calvario. Hombres venidos de bastantes naciones se han concentrado por sus calles y plazas. Ha sido una manifestación imponente por la diversidad de razas y de lenguas. Es gran lástima que acto tan humano haya sido perturbado por las "querrelas ideológicas" y la política interesada de algunos países.

Mas el hecho en sí permanece intacto. Fue una protesta contra las pruebas nucleares y una advertencia al mundo civilizado ante la amenaza que constituye una guerra termonuclear. Los japoneses lo saben. Lo han experimentado

en sus propias carnes. Y sin discriminar en las razones que han llevado a la Humanidad al pasado conflicto, nos recuerdan, una vez más, aquel tremendo acto atómico que tantas vidas humanas ha costado. En hojas sueltas precisan los detalles del drama nacional. Y leemos:

«Eran las ocho y cuarto de la mañana del día 6 de agosto del año 1945. Un avión de bombardeo se presenta sobre la ciudad de Hiroshima, llevando en su vientre una "nueva arma" que será lanzada sobre la población y que debe estallar a quinientos metros del suelo. Un deslumbrante resplandor rasga de pronto el cielo tranquilo. En unos segundos, todo es polvo y humareda. La ciudad ha sido destruida, arrasada, aniquilada. ¡Es la primera bomba atómica de la historia! Sus rayos caloríficos han destruido casi todos los edificios y han quemado vivos a miles de seres humanos. Los gamma y los neutrones han desintegrado la materia en un radio de cuatro a seis kilómetros. Aún no ha tenido tiempo el avión que ha lanzado la bomba de traspasar el objetivo y ya se cuentan 200.000 víctimas, entre hombres, mujeres y niños. Tres días más tarde una nueva bomba estalla sobre Nagasaki, matando a 30.000 personas.»

»Después de estos hechos, las bombas atómicas han seguido ocasionando muchas víctimas. A las radiaciones instantáneas suceden, luego, las radiaciones residuales, que originan graves enfermedades, como la leucemia y el cáncer, que un día y otro van diezmando a los sobrevivientes.

»Las explosiones nucleares en las alturas o sobre la superficie de la corteza terrestre, espersen en la atmósfera los elementos radioactivos, algunos de los cuales tienen una vida larga y se fijan en los vegetales y en el cuerpo del hombre. Además, las explosiones nucleares sucesivas crean una acumulación de radioactividad nociva y, aún en tiempo de paz, constituyen una terrible amenaza para el género humano. Si se continúa con las pruebas nucleares se puede asegurar científicamente que las dosis de radioactividad llegarán a ser rápidamente un gravísimo peligro. Nuestra pesadilla y obsesión dura ya dieciocho años. El acuerdo de Moscú parece comenzar a disiparlos. Esperamos que sea este el primer jalón seguro en el camino del desarme universal y de la paz.»

CAUTELA Y PROVERBIO CHINO

Sin embargo, existen bastantes temores que el tratado de Moscú no ha logrado hacer desaparecer. La opinión de los observadores y comentaristas es a la vez contradictoria y divergente. Pasado el momento de perplejidad —nadie se esperaba hecho tan inopinado dada la lentitud de las conversaciones de Ginebra— la opinión del mundo puede ser dividida en dos corrientes: la de los satisfechos y optimistas y la de los cautos y escépticos. Un periódico inglés señala «que el mundo no ha salido mucho más seguro después del acuerdo». Otro lo califica de «humilde comienzo». Es en los Estados Unidos donde la prensa se viene mostrando más escéptica y hasta malhumorada. Es probable que la controversia dure largo tiempo, sin que por ello se logre quitar una coma a lo que en el tratado se dice.

El acuerdo prohíbe las pruebas nucleares en la atmósfera, en el espacio exterior y en el mar. Pero establece un límite concreto,

que es como una válvula de escape o portillón abierto. Las pruebas subterráneas pueden seguir su curso sin que, por lo mismo se convenga la letra de lo acordado. Esto equivale a decir que la carrera a los "megatones" puede continuar como hasta aquí. Es verdad —y ya lo señalan algunos críticos— que las explosiones bajo tierra no podrán ser grandes artefactos, pues se correría el riesgo de graves alteraciones y podrían contaminar las corrientes subterráneas. Mas queda la duda de lo "imprevisible", y esto es lo que no acaba por convencer a muchas gentes.

No se imponen límites a otros tipos de armas. Tampoco hace referencia el tratado a la desaparición de los stocks de armas nucleares de que disponen los firmantes y que pueden destruir varias veces toda vida orgánica sobre el planeta. Y si el reparto del poderío atómico variara, como se dice sin veladuras y con ostentación, entonces, «cualquiera de los firmantes puede alegar necesidades de recuperación frente a la competencia de otros y reempezar las pruebas en la atmósfera, en el espacio exterior y en el mar.»

Estos son los temores. No obstante —lo reiteramos— el tratado ha levantado una inmensa esperanza para la Humanidad. Lo difícil era empezar por ponerse de acuerdo para algo. Citando un proverbio chino, el presidente Kennedy señaló dirigiéndose a la nación norteamericana: «Para hacer un viaje de mil leguas, es necesario comenzar por dar el primer paso.» Mil leguas para nuestro mundo y con los medios modernos de locomoción de que disponemos el tiempo es, en verdad, poca cosa es, en verdad. Pero mil leguas de conversaciones, tratos y papeleo ¿esto sí que es desesperante para la angustiada humanidad!

Avelino ROCES

Para el turismo

Cencerradas con permiso de la autoridad

El diario de Madrid, «A BC», de 3 de agosto, ha publicado esta crónica de su corresponsal en Cataluña, por la cual se puede apreciar la altura que la autoridad municipal adquiere bajo el Caudillo.

A las nueve en punto de la noche se abren de par en par las puertas de un balcón de la calle de Balmes del pueblecito cercano de Monistrol, y muy bien vestidos, muy correctamente, aparece un matrimonio que toma asiento en sendas sillas con la mayor tranquilidad del mundo, como si se dispusiera a disfrutar de la noche de verano. Inmediatamente estalla en el callejón abarrotado de gente un infernal estrépito de caceras, sartenes, cencerros y trompetas que dura exactamente una hora. Se trata de una cencerrada que hace siete días justos que dura y que me apresuro a recomendar a las agencias de turismo, porque dudo puedan ofrecer espectáculo más «tipical» a sus clientes, aunque a mí me indigna por parecerme bochornoso y de una cercillería manifiesta.

El caso es que doña Rosa Barges et don Ramón Catalán —éste viudo— contrajeron matrimonio el 13 del pasado mes, y como los mozos del pueblo se atrasaron en pedirles el por lo visto acostumbrado impuesto de convidar con vino por tratarse de un viudo, se han negado a abonarlo después, alegando que pasó el plazo de la obligada petición, también de acuerdo con la costumbre, y de ahí la cencerrada que, según los del pueblo, durará hasta que paguen, y según los escuñer casados, están dispuestos a escuchar hasta

Paraguay, como España

(Viene de la pág. ocho.)

de la solidaridad humana y que atropella las normas vigentes en el sistema jurídico interamericano.

Al respecto, las fuerzas democráticas del Paraguay han presentado una documentada denuncia ante la Comisión de Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos. Esperamos que esta vez la queja paraguaya no caiga, como otras veces, en el vacío. Es necesario que el pueblo paraguayo recobre su fe en los organismos de la democracia continental.

Por esto, desde esta tribuna de libertad y de interamericanismo democrático sin imperialismo, pedimos a los Gobiernos y a los pueblos de América otorgar su solidaridad plena al pueblo paraguayo. ¿Por qué hemos de ser criminalmente insensibles ante la tragedia de un pueblo hermano?

La acción de solidaridad interamericana con el pueblo paraguayo, podría ser decisiva para que éste reconquiste su libertad y para que el derecho a la autodeterminación obtenga una victoria más en América. Esta acción debe negar toda ayuda financiera y política al dictador. Y esto vale tanto para los Estados Unidos de Norteamérica, como para todas las demás naciones latinoamericanas.

Los mineros asturianos en huelga de nuevo

(Viene de la pág. 2)

En los periódicos franceses «Le Monde» y «Le Figaro». El 25 de julio, el compañero Omer Becu, secretario general de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, en una declaración de prensa ha hecho constar todo el apoyo de la Organización por él represen-

tada a los mineros españoles en Huelga de Asturias.

«En nombre del movimiento sindical internacional, la CIOSL saluda a los huelguistas asturianos y les asegura que está dispuesta a sostener por todos los medios a su alcance la acción reivindicativa justificada que practican», dijo el compañero Becu, quien recordó también la constante oposición de los trabajadores españoles a los «sindicatos verticales», que no son otra cosa que un instrumento de presión en manos del Gobierno totalitario del general Franco. La amplitud del boicoteo, en Asturias y el País Vasco, de unas llamadas elecciones sindicales, organizadas por la Administración en junio de 1963, constituye una nueva prueba de la oposición de los trabajadores españoles.»

En diferentes ocasiones, la C.I.O.S.L. ha denunciado ante la Organización Internacional del Trabajo la violación de derechos sindicales por parte del Gobierno español y los métodos totalitarios que emplea.

La Alianza Sindical goza de mucho y creciente prestigio entre los trabajadores que están seguros de encontrar en ella un puntal formidable para lograr firme apoyo en la consecución de sus reivindicaciones.

Poco a poco, a fuerza de sacrificios por vuestra parte y de sufrimientos por parte de vuestras familias, iréis obteniendo concesión tras concesión de esa manada de fascistas; con ilimitada obstinación minaréis la fortaleza o más bien guardia de los sicarios falangistas, y cuando llegue el momento final, marchad en filas apretadas, templados los ánimos, hacéis los cubiles pestilentes donde se cobijan los que se llaman vuestros representantes, y entregados a la justicia, atados de pies y manos, como criminales, ante la que se verán sumamente embrazados para defenderse de todas las atrocidades cometidas, y hacéis lo mismo con sus cómplices y encubridores.

¡Adelante, pues, hermanos! ¡A luchar y a triunfar! Podéis, según la frase lapidaria de Carlos Marx, exclamar: «Los proletarios no tienen que perder más que sus cadenas. Y es todo un mundo lo que tienen que ganar».

CLARIDADES.

haria las delicias de aquel inefable doctor Pangloss que sostenía que vivíamos en el mejor de los mundos posibles.

P. VILA SAN JUAN.

Leyendo a José Luis L. Aranguren

La Universidad Española

Coinciden en mis lecturas actuales la carta que José Luis L. Aranguren envía al periódico « La Gaceta Regional »...

Los dos textos se refieren al problema de la Universidad española, problema grave y primordial para España...

Pero no basta con establecer esta verdad; también hay que propugnar una solución. Queremos aquí también demostrar que en poco difieren las concepciones del socialismo...

La Universidad tiene una misión: la de formar los cuadros docentes, los especialistas, los intelectuales que precisa la sociedad. Para cumplir perfectamente esta misión, debe:

Tercero: la Universidad debe formar hombres y no oprimir espíritus. Es decir que la condición absolutamente imprescindible para que llegue a cumplir su función es el respeto a la libertad.

En oposición con esta concepción, España ha padecido una Universidad constantemente anacrónica. Escribe José Luis L. Aranguren: « El siglo XIX y el primer tercio del nuestro han constituido la gran época de la Universidad... »

« En la España del siglo XIX, el krausismo representó el intento de transportar la Universidad al período metafísico. Este intento fracasó y la Fundación de la Institución Libre de Enseñanza fue el abandono de una Universidad en realidad inerte y rutinaria ».

El retraso que España sufría ya a principios de siglo en su organización social y económica se encontraba igualmente en la Universidad, garante de un estado anacrónico y reaccionario. Los breves períodos florecientes de la Universidad española corresponden, y no es pura casualidad, a la Segunda República: « El orteguismo volvió a significar en la Universidad, durante la Segunda República, el espíritu filosófico independiente. Duró poco ».

sociológico, comprobar que la sección intelectual del Opus Dei manifestó, apenas acabada la guerra española, una clara voluntad de apoderamiento de la Universidad. « Durante algún tiempo pudo pensarse en que se iba a acometer la empresa —gran-

Por José Martínez Cobo

diosa en cuanto proyecto, por anacrónica e ilusoria que en realidad fuese — de recristianizar de arriba abajo a España, desde la Universidad a la Juventud. « El fracaso del intento debido a « la prisa o el apetito del poder... » deja la Universidad no sólo con sus defectos crónicos y agravados por la esterilización del cuerpo docente, sino también sin « una presencia católica sumamente eficaz... », como un cuerpo vacío.

Entonces el Opus Dei llega a concebir esta extraña empresa: el unir bajo su férula dos elementos tan diferentes del pensamiento español « sus patterns, extrañamente mezclados son dos, y ya los conocemos: la Institución Libre de Enseñanza y el Regueté ». Es la creación del Estudio General de Navarra.

Las intenciones del Opus Dei son claras; extraordinariamente claras. Fracaso en su intento de dominio del futuro español por la catolización de la Juventud gracias al monopolio Universitario. Este fracaso coincide también con la aparición en el horizonte político español de la sucesión del franquismo. El Estudio General de Navarra es entonces imaginado como la más fuerte y segura fortaleza del Opus Dei en el futuro español: «...El como proyecto de una nueva cruzada... »

« Es con toda evidencia, una hábil transposición del carlismo a un plano que, hasta ahora, le había sido completamente ajeno. « El Opus Dei al frustrarse su empeño de adueñamiento espiritual de la Universidad se separa de ella, se traslada a Navarra, sede del carlismo y se fortifica allí para, a modo de « intelectual requeté, »... iniciar desde Pamplona, la reconquista espiritual de España ».

No corresponde esta actitud a ningún elemento progresivo, a ningún paso adelante de la Universidad española, sino a una voluntad de poder hoy, y de división nacional, mañana oponiendo los clásicos intereses temporales de la Iglesia a los del pueblo. Esta escisión universitaria aprobada por el Gobierno franquista, aun en contra del pensamiento sincero de muchos católicos como J.L. Aranguren, parece continuar la tradición de las Universidades oficiosas españolas. La Institución Libre de Enseñanza fue desde luego el primero de esos intentos. Pero con unos caracteres bien diferentes. Realizada a base de sacrificios, sin apoyo oficial y sin ayuda de fuerzas tan sólidas económicamente y tradicionalmente como la Iglesia y el carlismo, significaba una voluntad de progreso, no una posición de repliegue para lanzar nuevamente a la guerra civil de los espíritus las tradiciones de la España negra.

Esta Institución Libre de Enseñanza no es en el espíritu de los socialistas, con toda la gloria y el honor que le rendimos merecidamente, el modelo de la Universidad a secas, sino una rama despreñada de ella.

« Por eso en una época, nos guste o no, de socialización, la lucha por las llamadas Universidades libres resulta, como ya veíamos al principio, increíblemente anacrónica ».

El remedio reside en la modificación de la Universidad nacional con arreglo a los criterios que exponíamos al principio. ¿Cómo conciliar el interés nacional, bien interpretado, con la libertad de la

Universidad? « La Universidad debe ser libre, sí, del Estado, es decir, políticamente descentralizada; pero nadie más que él puede mantenerla y administrarla aunque, por supuesto, sin pretensiones de ingerencia, sino como puro « servicio público ». Prepararse para que cada cual abra su « tienda universitaria » a la altura del año 1962 es absurdo y además supone conducirla a la más funesta compartimentación social, al clasismo más intolerable ».

Esta concepción podemos hacerla nuestra, nosotros que propugnamos esa teoría de una Universidad unida y libre, sin compartimentación social, « Universidades de tipo moderno, provistas de medios considerables, muy eficientes técnicamente y montadas como Institutos de investigación o en estrecha conexión con ellos... »

Creo que convenía recoger estos escritos en nuestro periódico. J.L. Aranguren es uno de esos hombres que tiene el coraje de ser útil a su pueblo a pesar de los « padres Fraile ». Mañana debemos encontrarlos a nuestro lado para forjar la « España de mañana » que soñaba Machado.

No creo que este artículo pueda ser interpretado como una delación en sentido opuesto, ya que el sincero patriotismo del catedrático español es de todos conocido.

Dice Aranguren en otro de sus textos: « El intelectual, en cuanto que lucha por la verdad y la libertad de todos es solidario; pero, por ser intelectual, es solitario ».

Nosotros queremos una sociedad socialista donde el intelectual sea solidario de manera eficaz: pero también creemos que el permitir al intelectual permanecer solitario, será uno de los criterios de efectividad de la libertad en la Universidad.

La razón de un « por que no »

(Viene de la pág. ocho.)

sejar hoy el no pactar con los comunistas. Pero es una razón tan esencial, tan de peso, que es absolutamente determinante: los comunistas no añaden a nuestra fuerza prácticamente ninguna fuerza. Y, lo que tal vez es más importante, con la pequeñísima ayuda que ellos nos aportarían nosotros no seríamos capaces de derrocar al franquismo. Como por otra parte, los otros grupos hacia los que debemos volvernos buscando una salida exigen la excomunión de los comunistas, ello basta. Pero que no se hable de temor a un juego sucio ya que ese debe existir (nos referimos al temor) con todos aquellos con quienes tratemos. Lo vital es lo otro.

Precisamente esto es lo realista. Si no tratamos con los comunistas no es porque les tengamos miedo o más miedo que a los demás. Ni es porque sus ideas nos repugnen más que las de un capitalismo liberal. Es porque con ellos no conseguiremos nada, y lo sabemos.

Lo otro, el pensar que no nos podemos aliar con el P.C. por que nos traicionaron y nos asesinaron ayer o por sus principios antidemocráticos, eso es propio de los dogmáticos, o de los « X », como se quiera. Y puede ser además sintoma de memoria floja cuando, en cambio, se preconiza alianzas con otros grupos.

También nos asesinaron los esquirollos de Martínez Anido y hoy, sin embargo, los sindicatos cristianos pueden llegar a convertirse en aliados. Sin que sea necesario el recordar el 34, la C.E.D.A. y sus fracciones del presente; la una en la U.F.D. y la otra en la palestra de las discusiones. Estas no serán nunca amistosas, ya que es muy poco

Berlín, ciudad herida

Por Sara Ibáñez

Durante mi permanencia en Berlín (a raíz del primer Congreso Latinoamericano Alemán de Escritores), tres adolescentes pasaron varios días perdidos en el laberinto de las casas abandonadas que forman la frontera tras el muro; golpeaban las puertas, desfallecientes de hambre, hasta que fueron oídos y ayudados, desde Berlín occidental, a respirar de nuevo el aire de la libertad perdida. Uno de ellos contaba sólo doce años... Pero otros no pudieron escapar: otros quedaron allí, en el límite, detenidos para siempre por una bala. Abundan los testimonios: tumbas a la orilla de la calle, con inscripciones parcas y crueles: lápidas en el muro, con flores tenazmente renovadas. Allí encontraron su libertad los que no se contentaron con asignarle un precio menor que el de sus propias vidas.

El muro lo ha atrapado todo, sin el menor respeto, pues cuando se pierde el respeto por la libertad se pierde por todo lo demás, y así he visto cautivos en aquella trampa hambrienta no sólo hogares que están aullando una historia muda desde sus puertas clausuradas, sino edificios sagrados (como una iglesia que deja ver su osamenta entrecortada, un cementerio a cuyas tumbas no pueden llegar los dolientes, que deben conformarse al duro tiempo y colocar sus ofrendas sobre la agresiva pared) y, en fin, todo lo que fue parte inalienable de un pueblo con derecho a la vida y al respeto del mundo.

Pese a mi intención de no hacerlo, acepté pasar al otro lado para una breve visita que me permitiese establecer la comparación inevitable e inmediata. Era un día como otro cualquiera: pocas veces he visto una ciudad habitada y tan vacía, pocas he experimentado una impresión más profunda de pobreza, de tropiezo con la vida, de arrastrada esperanza por alcanzar un aire que se escapa constantemente de los pulmones. A pesar de un esfuerzo visible por disimular la

falta de ese entusiasmo vital que hace florecer jardines, borra las ruinas, construye edificios para la holgura y la salud del hombre, pero también para su alegría; a pesar de la posesión de algunas reliquias mimadas por la historia, de algunos restos de belleza cadauca, me dio en el rostro y en el corazón la melancolía de aquella tajada ciudad; me sobrecogió una vibración negra de sollozo encadenado que venía de aquellos transeúntes de extirpada sonrisa.

Cuando nuestro automóvil pasó por la abertura de la frontera, observé que se formaban grupos de hombres y de mujeres en las esquinas; con gestos graves y una soslayada ansiedad (que no pude explíarme en el primer momento), nos miraban pasar. Era algo muy diferente de la curiosidad ante la visita de extraños: la simple novelería tiene un aire más despreocupado, menos sombrio... Estos tristes contempladores acudían con la esperanza de que algún conocido o amigo o pariente pudiese llegar de pronto y se diese el caso extraordinario de establecer un vínculo, aunque fuese el más fugaz; un simple saludo. He sabido después que ya no es posible ni aun saludar por encima del muro...

Desde esta América joven y tan amenazada por la marea de monstruos cíegos que chocan hoy sobre el pobre planeta, piense con amargura en el delirante y humillado orgullo del hombre. Que otros se detengan en el examen minucioso de las responsabilidades históricas, de las circunstancias complejas en el proceso del mundo. Sin este inmenso trabajo probatorio que no me corresponde, ni considero imprescindible para una intuitiva captación del acontecer universal, mido la trágica incapacidad humana para hallar la ecuación esquivada entre el orden y la libertad, el equilibrio que nos sostenga entre las fuerzas contrarias, sólo alumbrados por la fe en la eterna perfectibilidad de la especie, única posible aspiración del hombre.

Me parece que estamos atravesando una época de frenesí: el frenesí del orgullo. Todos creen poseer el secreto de la razón última, y en esta furiosa enfermedad del intelecto han perdido la más preclara herencia del hombre: el respeto por la libertad. En su nombre son cada día más crueles, irónicos e insensatos los atropellos que se cometen; en su nombre se hace la guerra, caliente o fría; en su propio nombre se la toma por el cuello y se la asfixia en cualquier charca.

Los que tienen el poder en sus manos llevan su locura a increíbles fronteras; se hacen dueños (mil veces despreciables) del minúsculo tiempo de los demás hombres, de su pobreza, de su pusilanimidad, de su ignorancia, de todo lo que no sirve al débil para salir de su miseria, pero sí resulta imprescindible al hartazgo del tirano. Porque el hombre tiene sólo un número contado de días sobre la tierra, y ningún nacido de madre posee el derecho de aniquilar el tiempo de su prójimo en nombre de verdad alguna, mucho menos de la Verdad, que a nadie pertenece. Y hay quien se atreve a disponer del sagrado tiempo del hombre, de su derecho a la vida, de su derecho, también, a la búsqueda de la verdad, a esa brizna propia que el tiranizado, el amordazado, el disidente que se juega la vida en un perpetuo desafío a las dictaduras (no hago distinción de colores o tendencias), podría legar con su personal esfuerzo, tan legítimo como el de cualquiera.

Ante los ultrajes que la divina libertad padece en nuestros días, yo digo mi dolor y mi pasmo; no puedo comprender tanta ceguera. Y este muro que separa en dos trozos palpitanantes la carne vida de una ciudad, se erige ante mis ojos como el símbolo acabado de una época absurda: la del desprecio por la libertad; la del erimen irredimible contra el tiempo del hombre.

IMPRIMERIE SPECIALE
26 - 30, Rue Sainte
MARSEILLE 1^{er}

